



## LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN

### El Evangelio de los domingos en las escuelas Franciscanas Ana Mogas

Ozuna y Carlos son dos niños de uno de nuestros colegios, ambos tienen siete años y están en segundo de educación primaria. Físicamente no pueden ser más distintos, Ozuna viene de Costa Rica y sus grandes ojos negros relucen risueños en medio de una piel oscura y unos rizos brillantes, Carlos es más menudo, rubio, de ojos y piel muy claros, de familia madrileña. Los encontré enfrascados en una interesante discusión. Los habían encargado de “hacer” y colocar el Niño Jesús en el Belén de cartulina de la clase. El problema era serio, ¿el Niño Jesús tiene que llevar mascarilla o no? Sus razones eran tan interesantes que me quedé a escuchar, un poco apartada y sin intervenir. La conclusión a la que llegaron me ha hecho pensar mucho: **“El Niño Jesús lleva mascarilla para poder darnos un beso”**.

No sé si nuestros protocolos anti-COVID estarán de acuerdo, pero seguro que nosotros, los que llevamos meses y años incluso, reflexionando y acogiendo la Palabra de Dios, nos sentimos identificados. María y José sonreirían ante la idea y Dios Padre asentaría satisfecho: ¡Pues claro!



Y es que, a pesar de las estadísticas de “incidencia acumulada” y las recomendaciones de no salir de casa de nuestras autoridades sanitarias, a pesar de las previsiones pesimistas de nuestros economistas, Dios, nuestro padre/madre, ha decidido que viene, que se hace uno más entre nosotros, este año de pandemia, como siempre. Porque Él vino, puso su tienda en nuestro suelo hace muchos siglos y nunca nos ha dejado. Pero como sabe que lo necesitamos nos lo recuerda cada año.

Él, que nos había hablado de muchas formas decide hacer persona humana, “niño”, a su hijo, su Palabra definitiva. Eso que nos recuerda el evangelio que leeremos el día de Navidad: **“La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros”**.



Así, la persona de Jesús es la Palabra definitiva de Dios para cada uno, su forma de nacer, de crecer, de hablar, de actuar, de acercarse a los demás... nos revela cómo es Dios. Sobre todo un Dios cercano y cariñoso, misericordioso con todos, generoso y paciente... Nunca nos ha dejado solos, menos aun cuando lo estamos pasando mal, como ahora. Por eso Jesús viene con mascarilla, porque como estos niños han descubierto, viene a abrazarnos estrechamente, contagiándonos **salud** de la buena, **esperanza**

de la que ayuda a mirar la vida y sonreír descubriendo que debajo de todo, está El y sobre todo **amor** del que todo lo da y lo arriesga por los demás. No, nuestro Dios no puede venir “guardando distancias”. Acercarnos a Él y dejar que Él se acerque a nosotros, es la seguridad de vivir plenamente y para siempre.

Como cada semana recordamos, la Palabra de Dios orienta y da sentido a nuestra vida, alimenta nuestra fe y nuestra esperanza y esta Palabra se ha hecho niño, hombre, uno más entre nosotros. En su mascarilla y en la de cada hermano y hermana que esta Navidad nos encontremos, adoraremos y agradeceremos este misterio de amor que transforma nuestras vidas. **¡Esta es la Buena Noticia de la Navidad!**



*¡Feliz  
Navidad  
2020!*

*Con todo nuestro cariño*

*Marifé, David y Guadalupe*

Nota: Volveremos con nuestra cita semanal después de Reyes.